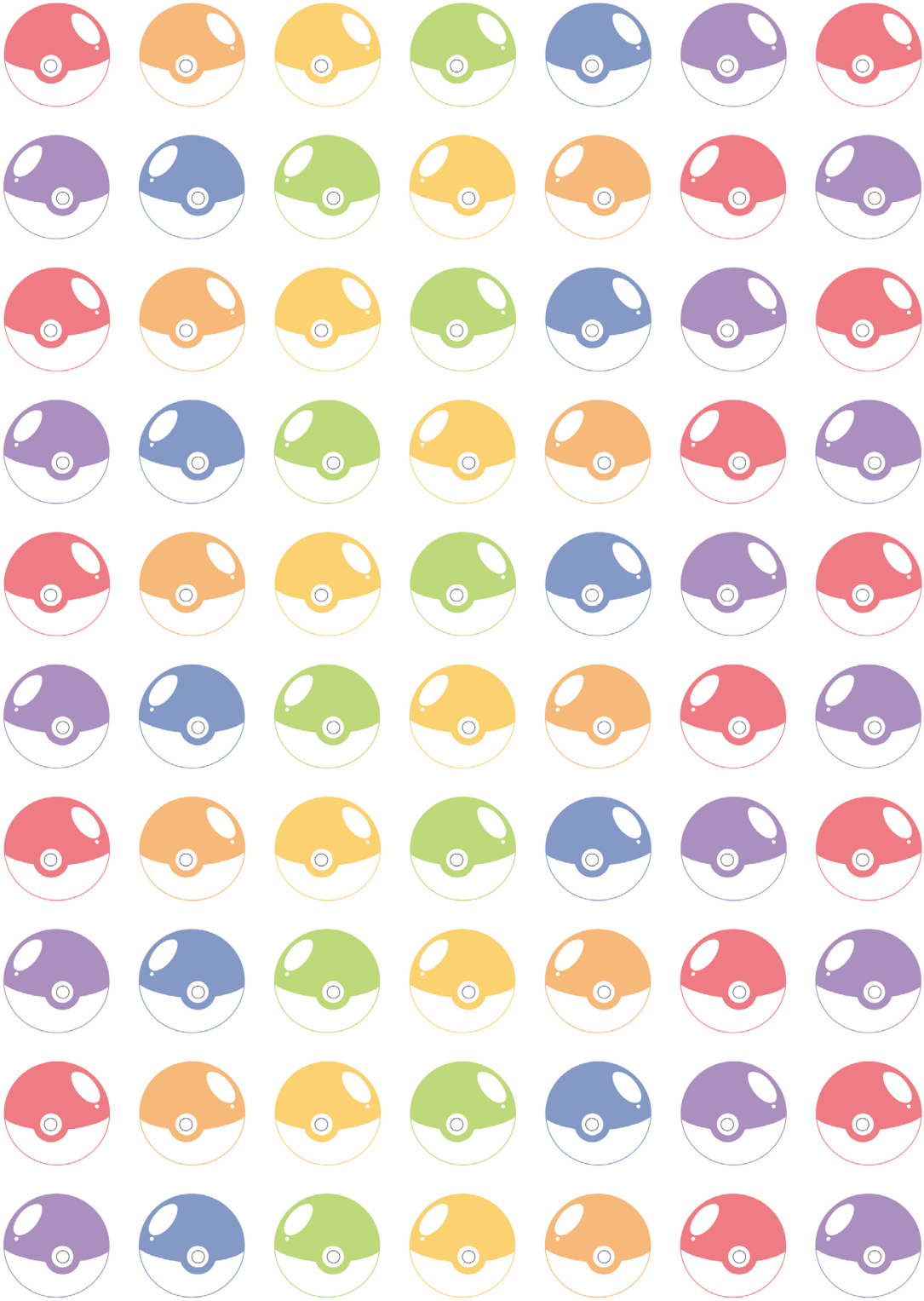
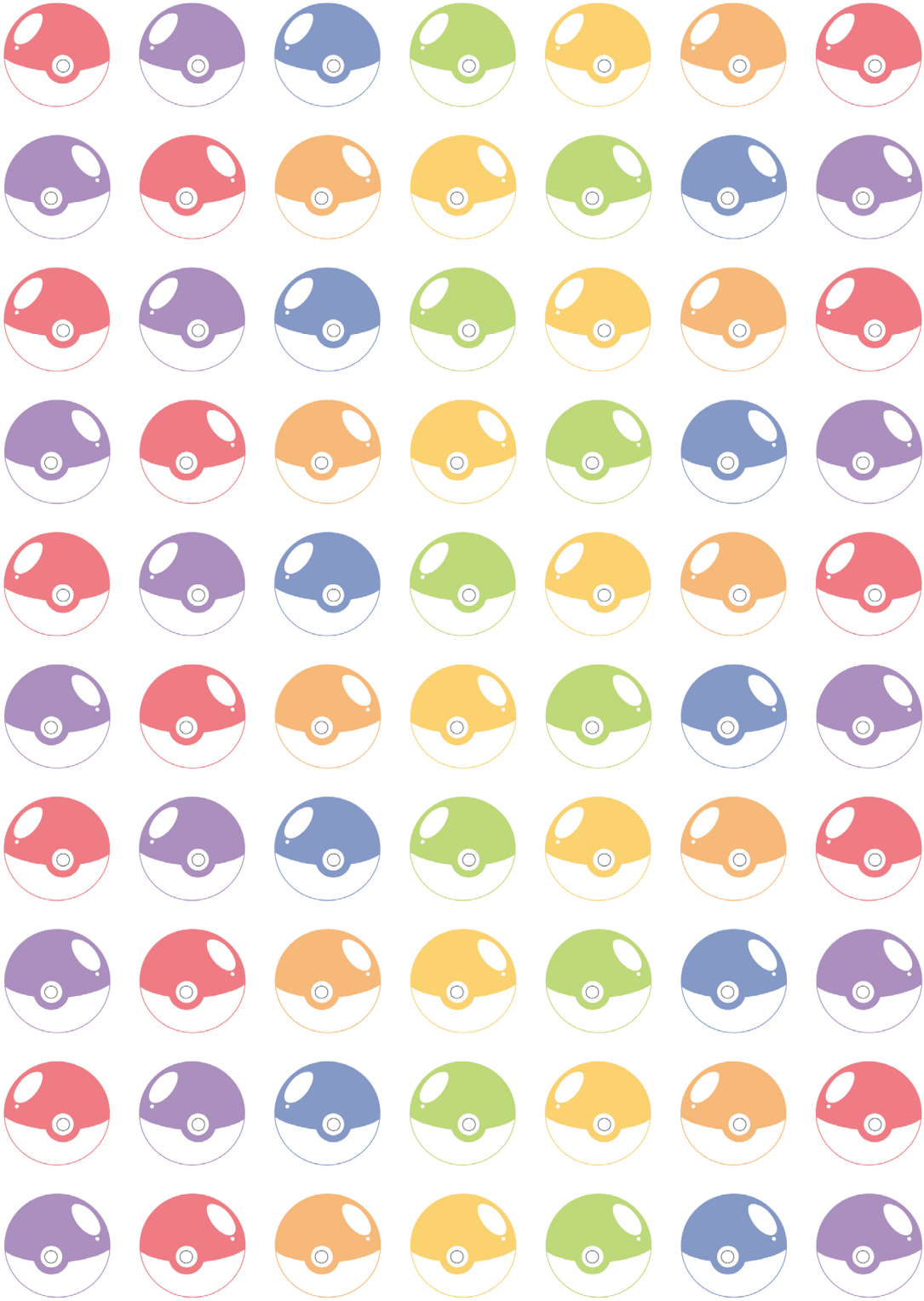
CLUB DE ESCRITURA

Orgulloso





CLUB DE ESCRITURA

Orgulloso

Canal de Twitch: Pikawaii

Comunidad Pikawaiier

Textos correspondientes al
"Club De Escritura del Mes del Orgullo 2024''

Fecha de publicación del libro: 28 de Junio de 2025

Escritorxs de esta edición:
Nahu_B, Vinddrom, Caro, Miss_shup, Grillito, Leoncito, Andrea, Escritorxs Anónimxs.

Diseño de tapa e interior: Vinddrom

Todos los escritos pertenecen a sus respectivxs autorxs.

Club de Escritura de Vikachu
https://www.twitch.tv/pikawaii

Biblioteca Pikawaiier
https://biblioteca-pikawaiier.neocities.org/

ÍNDICE

11 **Dejé mi amor escrito en notas...**
Nahu_B

Y si?
Anónimx 17

21 **No me pregunten por qué**
Anónimx

Laura & Carmilla
Vinddrom 24

27 **Querido Chat:**
Anónimx

Mi identidad es complicada
Caro 30

33 **El Cascabel del Orgullo**
Vinddrom

5:00 pm
Miss_shup 43

47 **BL Paranormal friends to lovers muy Soft**
Grillito

Hasta que el despido los separe
Leoncito 61

65 **Relato corto de un (no) amor**
Andrea

No me llames lesbiana
Anónimx 69

73 **Marcha del Arcoíris**
Leoncito

Dejé mi amor escrito en notas...

Nahu_B

Cada vez que pienso, cada vez que estoy harta el ruido de la ciudad, las bocinas de los autos, de la gente cansada, irritada, de mal humor...

Cada vez que pienso en irme de aca, volver a las sierras, a ese lugar de paz, en donde puedo esconderme en mi misma, pienso que es una lástima no poder tomarte de los hombros, envolverte y llevarte en mi valija.

Dios es cruel por ponerte cada semana al alcance de mis brazos, y a la vez tan lejos de mis labios.

Cuando en una de las tantas veces que nos juntamos a comer, charlar, reir, beber y quedarnos dormidas; decidí que tenía que decir las cosas que siento.

No por vos, no por mí.
Porque si quedara a mi criterio, jamás lo diría.

Pero mi corazón se desborda, se gira sobre mi mismo, se inunda aun mas rapido de lo que se hundiría el Titanic más grande, pero tenía miedo tambien de espantarte.

Puedo ser muy franca, muy directa, pero tengo la mala costumbre de querer darte una caricia y terminar clavándote un puñal.

No puedo hacer más que decirte que la palabra “divina” no alcanza a hacer justicia a la calidez de tu persona, a la forma en que tu más minimo gesto puede convertir mi día más triste en el mejor de todos ellos.

Que aunque mil estupideces me atormenten y la ciudad, en su furia infinita, no pueden doblegar mi alegría, cada vez que te cruzo al menos 5 segundos, en la esquina de la avenida.

Tengo que decir esto primero, porque aunque sea cara dura, no se si resista escuchar de tu voz, lo que ya se.
Que solamente eres mi amiga, que no va a pasar nada entre nosotras. Y apenas solamente sentís una hermosa amistad entre ambas, solamente somos amigas y punto.

Una gran defensa es un mejor ataque, y un corazón que no esta roto, tampoco puede romperse.
Es mejor esto que decir adiós, porque no quiero darlo, y porque no es necesario.
Porque incluso con todo esto en el medio, tu amistad sigue siendo la joya de la corona.
Y porque alguien, entre tantos bailes, y puestas románticas, tiene que quedarse en pie.

¿Pero qué hago con todos estos sentimientos?, ¿Que hago con todos los besos que quiero darte?

¿A dónde voy a guardar todos los retratos que mi cabeza pinta y cuelga en el museo que mi mente construyo en tu honor? ¿Dónde voy a dejar las ofrendas que le hago a tu sonrisa?

Porque si fuera por mí, daría todos los tesoros que existen y aquellos que todavia no fueron descubiertos, solamente para tener la suerte, de volver a ver los gestos que tus ojos hacen cuando te reis. El cómo te esforzas para fingir agrado, aunque se note a km de distancia.

Acá estoy, sentada en la sala de mi casa, rodeada de papeles y un frasco.

Escribiendo notas y más notas.

Tengo el celular cerca, a ver si esa notificación que suena es alguno de tus mensajes, como los tantos que recibo de vos, contándome la ocurrencia de tu semana.

Porque si, porque sos totalmente lo opuesto a mi.
Caes bien a la primera, puede alguien estar en contra de lo que digas, pero así como el lápiz se cae al suelo gracias a la gravedad, de igual forma siempre la gente te termina sonriendo, de forma absolutamente automática.

Y sigo escribiendo notas y más notas...

Guardare tus consejos del horoscopo, que puede dar muchas respuestas, pero ninguno de tus astros me puede explicar porque tu corazón no esta en orbita con el mio.

Anotare las fechas de nuestras salidas, como siempre me sorprendo de que a pesar de todos mis esfuerzos, me opacas en cada noche, te llevas todas las miradas de aquellos que nos cruzamos.
Y no entiendo cómo es posible, que no haya ni una sola pizca de vanidad, en todo tu ser.

Escribo más notas, redacto con detalle cómo incluso me encanta el lunar que tenes en el mentón, y como el color de tu piel me hace acordar a los granos del café tostado, ese café que tomamos al otro día, cuando despertamos después de esa madrugada, en que la que nos quedamos dormidas, después un par de botellas de vino.

Mi deseo es poder quedarme todo el tiempo que pueda, ser tan permanente como el tatuaje que rodea tu brazo. Estar ahí aunque no como quisiera, y aunque Dios es cruel, tambien me bendijo con la posiblidad de poder cruzarme en tu vida.

Termine de llenar el frasco, perdí la cuenta de cuantas notas escribí, no importa porque por obvias razones no puedo dartelo,

pero logré sacarme una gran carga de mi espalda.

Aunque la ciudad se empeñe en darme obstáculos, para hacer de mi rutina miserable, ya se que puedo llegar a casa, y leer una de las notas de mi frasco, para poder sentirme bien de nuevo.

Y si?

Anónimx

Aquella noche, nos divertíamos en una fiesta de cumpleaños de una amiga cercana. Jamás pensé que la vería ahí, ya que no pertenecía a mi círculo habitual. Sin embargo, allí estaba, al otro extremo del salón, bailando y conversando animadamente. Nunca había tenido una conversación adecuada con ella; a veces nos cruzábamos en los pasillos de la universidad y nos saludábamos. Sabía que compartíamos gustos por la música y las series, y anhelaba algún día charlar con ella. Quería que fuéramos amigas.

Mis amigos estaban dispuestos a escucharme y prestarme atención pero sabía que no compartían mis intereses. Por eso, cuando la fiesta alcanzó su apogeo y ella se acercó a mi grupo, me emocioné. Por fin podría entablar una amistad con ella. Mis amigos, la recibieron con entusiasmo e integraron rápidamente en nuestra conversación. Me pasó el brazo por los hombros y noté que estaba un poco ebria.

Empezó a hablar de chicos y relaciones pasadas, un tema familiar para mis amigos. Aunque yo siempre seguía la conversación, me aburría hablar de esos temas. Me decepcionó que nuestra conversación más larga se centrara en eso.

Un poco cansada, me excusé y fui al baño. Ella pareció darse cuenta y me siguió. Nos encontramos solas frente a los lavabos. Sentí una extraña tensión en el aire y, de repente, me sor-

prendió con un beso. Desconcertada, lo correspondí. Aunque el género me daba igual, nunca pensé que a ella le gustaran las chicas. Al separarse, me confesó que era su primer beso con una mujer. Solo le sonreí y la llevé devuelta al salón.

Después de aquella noche, conversamos un poco por mensajes. No fue como lo imaginé. Yo quería una amiga y ella quería experimentar una relación del mismo sexo. Además, las conversaciones eran sosas y aburridas. Intentamos salir, pero nuestros horarios nunca coincidían y, poco a poco, dejamos de hablar.

A veces me pregunto.

Y si nunca me hubiera besado, ¿seríamos amigas?

Y si nunca hubiera idealizado una amistad con ella, ¿seríamos novias?

NO ME PREGUNTEN POR QUÉ

Anónimx

Mi manera de ver la ley del orgullo, está en mi historia, una historia o carta a mis amigos que pertenecen a la comunidad LGBTQ+. A cada lugar que voy o cuando hago una nueva amistad siempre se presenta la oportunidad de conocer a estas mágicas personas, porque son personas... aman igual que cualquier otro ser humano. Si me preguntan cuantos amigos tengo que son parte del colectivo , no me alcanzaría los dedos para contarlos porque son muchos , les podría decir que mi en mi vida diría me relaciono más con ellos , que con cualquier otro amigo/a , y sin embargo a cada uno que eh conocido cada uno tiene algo especial para mí.. Cada uno tiene una luz... son seres maravillosos. Cuento esta carta o anécdota porque una conocí a un amigo que se llama Luis y me dijo.

¡¿Cómo son las personas de mala no?! Y le digo ¿por qué? a lo que me responde. Que no lo aceptaban como es por tener una manera distinta de amar... Y yo le dije ''no les des importancia'', que digan lo que quieran... Vos tenés derecho a ser libre y amar a quien quieras... si esa persona te hace feliz ¿cuál es el problema? y me dice no todos piensan como vos. y yo sólo le sonreí y lo abrace y le dije cada uno es feliz a su manera y si sos feliz con esa persona no te rindas lucha por ella. Que nadie ni nada te impida ser feliz. Y también le dije en todo caso, si las personas

no te aceptan tu manera de amar ¿no crees que ellos son los diferentes?
Por mi parte siento que las personas somos todas iguales, algunas con rasgos distintos, altos, bajos, rubios, morenos... Pero en fin , todos tenemos derecho de amar y ser felices con las persona que elegimos que está a nuestro lado...

Tiempo después me encontré de nuevo con mi amigo Luis y me contó que pudo casarse , gracias a la ley de género , y me puse feliz por él... porque lo vi feliz con esa persona que tanto ama, que hasta el día de hoy siguen juntos , en su momento me agradeció por haberlo escuchado y darle mi opinión... Y cuento esta historia de él por que como él, muchas personas luchan en secreto para ser aceptados, mientras uno mismo se acepte tal y como es, ya tiene que ser feliz y luchar por su felicidad.

Yo tengo muchos amigos como dije que son parte del colectivo y los quiero y respeto un montón... y sin embargo me parecen que son las mejores personas del mundo... Y por último le deseo mucha felicidad siempre pero más en este mes que es su mes... de lucha y felicidad... luchen por sueños, porque si se cumplen, y sobre todo, sean felices con la persona que deseen... porque nada ni nadie puede hacerte sentir mal sin tu consentimiento...

Gracias por escuchar, estas líneas escritas
con todo el cariño que les tengo...

Laura & Carmilla

Vinddrom

Tu lánguido rostro se dibuja en mis sueños
Iluminando el umbral de un amargo recuerdo.
Por las noches siento tus caricias,
Como escarchado terciopelo que abriga mis anhelos.

De tus susurros tiernos y tus abrazos sombríos
De la pasión floreciendo en tus ojos de otoño
Del amor que hace latir tu corazón muerto
Y la calma en tu voz de ensueño.

Me pregunto si podrás escucharme cuando digo tu nombre
Al contemplar esa mirada tuya que me absorbe,
Pidiéndote que salgas de ese marco que te encarcela
Y tomes mis manos que te desean.
Que bebas mi sangre y me saques de la soledad eterna,
Y compartir juntas las llamas de tu oscuridad perpetua.

Puedo oír tu eco celestial que apacigua mi sufrimiento
Y a través de la infinita niebla distingo tu figura etérea.
Pero no puedo abrazarte por mucho que quiera,
Pues siempre caigo en infinitos pozos de espinas
Y me ahogo en mares de sangre divina.

Aguardo la noche en la que cruces esos muros de robles
Y robes mi aletargado cuerpo con tus manos nobles.
Que tu sangre me devuelva el aliento con un beso
Y mis brazos te colmen de amor eterno.

Te veo a través del cristal desgastado
Y oigo tu voz resonando en estos muros pálidos,
Deformados en un mustio bosque pardo
Donde tomo tu cuerpo en mis brazos,
Besando tus frías sienes para que despiertes de tu letargo.

Puedo sentir tus cálidas palmas secando mis lamentos,
Y oír tú clara voz después de tanto sepulcral silencio.
Al fin podemos besarnos e ignorar las campanas sagradas,
Pues nuestro amor infinito como el infierno y el cielo,
Arderá más allá de la cruda muerte o la vida sacra.

Querido chat:

Anónimx

De chico me decían que era muy bueno, no era difícil, la vida era sencilla, me gustaba ir a la escuela, a rugby, no era muy cercano a mis hermanos mayores pero estaba bien, jugaba a la Nintendo 64 y veía dibujitos. Sonreírle a la vida y a la gente era fácil, y era bueno, una sonrisa puede animar a las personas, aunque las cosas no fueran siempre bien. La primera vez que le di vergüenza a mis papás fue a 6, me acuerdo que era la comunión de un primo y tenía algo de fiebre, vomité en la iglesia y mi mamá me sacó, me empezó a gritar por haber hecho eso, me cacheteó y me dijo que era un falta de respeto con todos ahí, me retó también por llorar. Ser gay era malo, no es que lo dijeran pero notás las risas, una risa compañera y una risa burlona, no sabía que significaba ser gay pero era algo que no querías ser, nadie quería ser una burla. Al crecer me di cuenta que las cosas no eran normales para mí, salía con una chica y era divertido, pero creo que para ellas yo era aburrido, nunca me decían de hacer nada una segunda vez. Los chicos decían "no entendés nada", y quería entender, ya no era suficiente sonreír, se suponía que era fácil, que no le hacía mal a nadie, aunque no quisiera sonreír realmente.

No me acuerdo cuando, pero una vez mi mamá estaba triste y me dijo que creía que mi papá la engañaba, porque volvía más tarde de la empresa que antes y no contestaba el teléfono, lo decía triste, pero luego sonreía, como si nada hubiera pasado, entonces entendí que no era tan malo mentir. Cuando me volví adolescente a los 16 lo entendí más, no sabia qué hacer, iba a ser

la vergüenza en mi familia. Estaba atrapado, solo eran dos años más de secundaria, pero restaba una vida con mis amigos y mi familia para ocultar eso, tenía que hacer algo. Empecé a crecer más y en las salidas ya tenía mí rutina, tenía a Gabriel, era quién me llevaba a casa después de ponerme en pedo, no me acuerdo si fui yo o él, pero ya teníamos una rutina: previa, boludear, ir al boliche, ponerme en pedo, regresar con Gabriel y tener sexo. Gabriel era un compañero del club, era muy amistoso conmigo, en esa época yo era tercera línea y como estaba creciendo le pedía consejos a él para ser primera línea. Salimos primero con los compas de club, pero luego también lo llevé a las salidas con mis compañeros de clase, que estaban muy felices por no tener que aguantarme si me ponía muy en pedo.

Tenía que pensar qué carrera seguir, mi hermana era una vergüenza ya por elegir fotografía y mi hermano se había graduado de abogado pero ya tenía 28 y ni un hijo, ya sabía que en mi caso iba a ser peor porque ni novia iba a tener, no me sentía capaz de engañar a alguien por desgracia, así que al menos tenía que elegir una carrera que sirva. Elegí programación, la realidad es que evitaría tener que ver gente si conseguía trabajo para una empresa en otro país, sería una decepción para mis padres, pero lo que durara la carrera podría fingir que tendría un gran futuro.

Con Gabriel las cosas terminaron mal, me quiso besar en público, me reí y luego en mi casa me preguntó qué éramos, le dije que esas cosas eran preguntas de mujeres y que se deje de joder, nunca más me lo crucé fuera de la cancha, ya no quiso ir a bailar, me preguntaron qué pasó, no iba a decirle la verdad a la gente, así que les dije que ya se hartó de acompañarme a mi casa y que era un mal amigo y que lo mandé a la mierda, me preguntaron si se podía arreglar, pero los calmé diciéndoles que igual no iba a tomar más, porque sabía que lo que realmente les importaba era saber quién se iba a hacer cargo de mí.

Había empezado a usar Grindr para buscar chicos, me costó elegir una foto, por suerte no tenía tatuajes, así que no me iban a descubrir por eso, foto de cara era impensable. Nunca lo usé cerca de mi casa, al club o la facultad, ni en horarios cercanos a los que tuviera que hacer algo.

Y así pasaron los años, conocí gente gay en la facultad, pero nunca le dije nada a nadie, me juntaba más con el grupo de amigos que estaban casados, pero el problema no se iba, ellos también me preguntaban para cuando la novia y todo eso. Cuando me gradué, ahora podía justificar un poco más ser soltero, mi trabajo no me permitía conocer a nadie, igual me querían presentar chicas, así que me volví el ermitaño que juega videojuegos. Ojalá me quisieran por todo lo que soy, lo bueno y lo malo, más malo, realmente no hice nada para hacer feliz a nadie pero, no soy capaz, porque mi felicidad es infelicidad para otros, y no sé si eso me haría feliz, tengo a mi familia y amigos, y soy feliz pero tan triste, tan triste por no poder ser honesto, tan triste que quitando la risa de un momento gracioso con mis amigos ahora soy el serio, ya no sonrío mucho, y tengo miedo, porque no sé si voy a ser feliz.

Si un día quieren jugar soy HideCrown en Valorant, LOL y Fornite. Seas quien seas, te quiero, con todo mi corazón.

MI IDENTIDAD ES COMPLICADA

Caro

Mi identidad es complicada
Muchas veces rechazo la idea de dudar de mi género
Tal vez por miedo o por no ser creíble
Porque fue de repente
Porque a veces no lo pienso tanto
Porque siento que no encajo en un binarismo
ni en un no binarismo
Porque al pensarlo tanto me carcome la mente

Mi identidad es complicada
A veces quiero sacarme la piel
Arrancarme los pechos
Tener músculos o no tener nada
Cruzar el espejo y ser una criatura
Que no me perciban

Mi identidad es complicada
Fluye, se desentiende
Pienso que puede afectar a mi sexualidad
Pero no quiero pensarlo mucho
Los cambios dan miedo
Descubrirse da miedo

Mi identidad es complicada
Cómo la identidad de mucha gente
Atesoro algún día descubrirme
Y acompañarles

El Cascabel del Orgullo
(Loona x Utena AU)

Vinddrom

Hyunjin se encontraba en su habitación viendo comerciales de aritos mientras tomaba su café helado con pan como todas las noches, hace rato que tenía ganas de comprarse un par de uno de sus diseñadores favoritos ''Sebastian Dior''. Por lo que no dudó en encargarlos al otro día, incluso haría una gran fiesta para lucirlos delante de todo el colegio, por lo que se encontraba muy emocionada, tanto, que le puso dulce de leche ''Los tres gatitos'' al pan.

Llegada la noche, allí se encontraba, cruzada de brazos y vestida con un atuendo muy elegante que consistía en una camisa verde oscuro con volados y una larga pollera amarilla, si, como la canción, primero que nada, agradeció la asistencia de todxs y dio por iniciada la fiesta.

-AAAYY QUE HERMOSA CAMISA HYUNJINNIE! – exclamó Yeojin.

-Se te ve preciosa! – dijo Choerry.

-Gracias chicas, mi tía millonaria me la regaló, la hizo un diseñador muy famoso. – dijo Hyunjin, muy orgullosa.

De pronto, Yves entró al salón con mucha gracia, estaba vestida muy fina y delicada, y lucía un hermoso collar dorado con una manzana en el centro.

-Que hermoso collar, ¿Dónde lo compraste? – Le preguntó Jinsoul

-Lo diseñó la compañía para la que suelo modelar de vez en cuando. - dijo Yves

-Ah que piola, entonces debe ser muy exclusivo por lo que debe ser demasiado caro – dijo la rubia.

-Sin duda, es un collar único ¿lindo no?

-Sí, lo que significa que es el único collar de su tipo en todo el mundo.

En el fondo, Hyunjin se encontraba rasgando algunas de las grandes cortinas de terciopelo que cubrían los ventanales.

-Hyunjin – la llamó casualmente la más alta.

-Ah, hola Yves-unnie ¿Cómo estás?

-Muy bien, ¿para qué es esta fiesta? – le preguntó la modelo

-Ya llegaron todos los invitados, así que podrías decirnos el secreto. – Dijo Jinsoul impaciente.

-En un segundo – mencionó Hyunjin mientras le titilaba una ceja.

-SEÑORITA HYUNJIN!

En ese momento, una mujer ingreso al salón con una bella caja de madera con tapa.

-Por fin está aquí...

-MIREN ESE LOGOTIPO. – dijo Yves sorprendida.

-¡Es del famoso diseñador, Sebastián Dior, dicen que diseña joyas exclusivas para la familia real británica! – mencionó Jinsoul.

-Por supuesto, yo solo compro lo mejor, Yves me va a tener mucha envidia jejejeje. – pensó Hyunjin para sus adentros.

De esta forma, procedió a presentar sus elegantes aritos, que consistían en dos piezas abstractas doradas y finamente onduladas que remitían a un gato egipcio, pero lo llamativo de la colección, es que con ellos, también se encontraba un collar con una tira de arcoíris con su nombre en ella, todos lo miraron perplejos, pues era muy muy parecido a los collares que se le suelen poner a los gatos para que no se pierdan, de hecho, tenía un gran cascabel de oro, pero ella dijo que era una pieza única de colección y se lo puso muy orgullosa.
Todos se quedaron mirando perplejos pero ella solo se rió agudamente.

Al otro día ingresó al colegio vestida con su traje amarillo y negro de duelista, y el gran cascabel adornando su cuello resonando por toda la entrada.

-Qué raro – Dijo Hyejo asomando intrigada desde un rincón con Go Won tejiendo a su lado.
-Si ¿no? – respondió Jinsoul
-Qué le pasa a Hyunjin, ¿se golpeó la cabeza o algo Jinsoul? – preguntó intrigada
-Ni idea. – respondió la rubia
-Mirá que vas a usar un cascabel para gatos en el cuello
-¿Se lo vas a decir?, ¿Cuándo lo vas a hacer? – preguntó la más alta.
-No sé, tengo que encontrar el momento y pensar bien que decirle, lo único que se es que se ve horrible con eso en el cuello. – dijo Hyejo seriamente.
-La verdad que sí. – respondió Jinsoul

El día transcurrió de la forma más inusual y rara posible, Hyunjin no paraba de presumir su cascabel, sus profesores y compañeros no podían evitar mirarla atónitos sin imaginar a cada rato a un montón de gatos diciendo ‘’miau’’.

Hyejo estaba desconcertada, pues pensó que Hyunjin había descendido a la locura furra y de verdad creía que era un gato. Algunos pensaban que era un delirio, pero tampoco les extrañaba tanto teniendo en cuenta su excéntrica personalidad.

Sin embargo, nada evitó que la furra lobezna y la furra gatuna discutieran.

-ESE CASCABEL QUE ESTAS USANDO ES UNA CROTADA! – le gritó Hyejo

-VOS SOS LA UNICA CROTA ACÁ!, NUNCA ENTENDERIAS LO QUE ES EL BUEN GUSTO – le replicó Hyunjin.

-NO SE TRATA DE BUEN GUSTO O NO, ESTAS USANDO UN COLLAR PARA GATOS! UNA COSA ES SER FURRA, OTRA DISTINTA ES SER ORDINARIA.

-OJITO COMO ME HABLAS, ESTAS SIENDO MUY ENVIDIOSA, pero no me extraña, es obvio que no tenes idea sobre moda, pobrecita. – dijo Hyunjin riéndose de forma presumida.

-AY! QUE NO SOY IGNORANTE, SE TRATA DE SENTIDO COMUN. – gritó la de negro.

-Ay pero mírate querida, siempre llevando ese uniforme todo desgastado, ¿con qué cara me venís a hablar de buen gusto y sentido común?, andá andá ridícula, agradecé que Go Won te da bola, aunque que no te extrañe que quizá quiera ser mi novia de la rosa después de ver lo tremenda diosa egipcia que soy.

Y la sola mención de pretender la mano de Go Won enfureció tanto a Hyejo, que ambas terminaron en un duelo, fue una batalla

las dos eran muy diestras con la espada, no tanto como Yves, pero se defendían muy bien, la batalla era frenética y caótica, Go Won observaba a la distancia mientras seguía tejiendo con Haseul posada en su hombro, más allá de la rapidez y los grandes reflejos de Hyunjin, Go Won tenía una gran confianza en las habilidades y la energía de Hyejo, por lo que estaba segura de que ganaría.

Y así fue, la espada de Hyejo finalmente rompió la rosa amarilla que se encontraba
arraigada al pecho de Hyunjin, por lo que el duelo terminó en una humillante derrota para la de rasgos felinos, habiendo defendido una vez más, la mano de Go Won y evitando que otra duelista la reclamara como su novia.

-Bueno, me da igual, podrás quitarme mi rosa, pero así me derrotes mil veces jamás me vas a convencer de sacarme este cascabel. – Dijo Hyunjin cruzándose de brazos y con su orgullo herido.

-¿Sabes qué? Hace lo que quieras, sola te vas a dar cuenta de que te ves como una furra ridícula. – Dijo Hyejo tomando la mano de Go Won y yéndose del coliseo.

MIAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAUUUUUUUUUUUUUUUU, MIAAAAAAAUUUUUUU

***suena Around You de fondo**

-¿Qué? Donde... ¿Dónde estoy? – se preguntó Hyunjin muy confundida despertando en lo que era una gran y desgastada caja y con gran una silueta felina proyectándose como su sombra en las paredes.

En ese instante, una puerta de madera se abrió revelando a Vivi, ambas se quedaron viéndose un rato.

-Hola Vivi – saludó Hyunjin

-¿Estas despierta? – preguntó la de pelo rosa pastel.

-¿En qué lugar estoy y por qué no estoy en mi habitación como de costumbre? – preguntó su sombra gatuna.

-No tengas miedo, Hyunjin, no vas a volver a temer – dijo Vivi mientras servía comida y leche en un bol para gatos. – Toma tu desayuno Hyunjin.

-¿Qué es esto Vivi? Sabes que yo no como Whiskas –dijo Hyunjin tristemente.

-Solo cómelo, esta va a ser tu última comida, estas por irte de viaje –dijo Vivi

-¿Cómo? ¿Me voy de viaje? – dijo confundida. Y en ese instante, es metida en una gran jaula para gatos. La silueta de la camioneta de control animal y la figura de Vivi contrastan con el amargo ocaso.

-Adiós...Hyunjin –se despidió Vivi tristemente viendo como la camioneta se alejaba lentamente de ella.

-VIVI! ¿QUE ESTAS HACIENDO? – Gritó Hyunjin desesperada agarrándose a los barrotes de su jaula.

-ADIOS HYUNJIN!!!!!! –gritó Vivi.

-PERO VIVI!

-Que tengas buen viaje...Hyunjin...

-VIVIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII-IIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII

De golpe, un frasco de carne al escabeche aparece, con la silueta de Vivi sentada detrás sosteniendo un pan y tenedor.

-Mmmm, que bien huele.

-AAHHHH –gritó Hyunjin despertando en su gran y lujosa cama. –Era un sueño... - dijo para sí misma con su gran cascabel resonando.

Ese día transcurrió aún más extraño que el anterior, los estudiantes estaban cada vez más extrañados por el hecho de que Hyunjin no quisiera desprenderse de su cascabel, pero más aún por su cada vez más extraño comportamiento. Hyunjin, a quien ahora le habían salido unas grandes orejas peludas y una cola, no paraba de comportarse como un verdadero gato, se la pasó durmiendo durante las clases, rasgaba cada mesa de madera que encontraba, cazaba cada rata y cucaracha que se le cruzaba, ronroneaba cada vez que Jinsoul le acariciaba la cabeza, a veces, de forma inesperada, corría rápidamente de un rincón a otro o trepaba a la parte más alta de los árboles.

-¡Basta Hyunjin! esta locura debe terminar ¡Ya mismo quiero que te desprendas de ese cascabel! ¡HACEME CASO! – exclamo Hyejo ya harta por el comportamiento de su compañera.

-Miaaaaaauuuuu ¿qué flashas? miaaaaaauuuu –dijo Hyunjin mirándola con indiferencia y lamiéndose la mano.

-¿Vos no sabes para que es ese cascabel que cuelga de tu cuello? ¿no? – le pregunto Hyejo.

-Ay claro que se, es una joya de Sebastian Dior, miaaaauuu

-¡ESO ES UN CASCABEL!, COMO EL QUE SE LE PONE A LOS GATOS PARA QUE NO SE PIERDAN! – exclamó Hyejo – mira a tu alrededor!

Y dicho esto, Hyunjin se dio cuenta de que estaba rodeada de gatos, algunos comiendo ratas, otros escupiendo bolas de pelo o acicalándose, otros maullando y otros durmiendo.

-...entonces... ¿esta no es una joya hecha por Sebastian Dior? – preguntó Hyunjin desanimada.

-NO TONTA! MIRA EL LOGOTIPO, ES DE SEBASTIAN AEONG. – dijo Hyejo. -Ni siquiera

sabias para que era ese cascabel, solo querías lucirte con la marca, recatate gato!

-¿Gato? – dijo Hyunjin quien poco a poco mutó en uno

-Ella ya está más allá de la humanidad, ahora será un símbolo de orgullo, del orgullo furro y gei. – Dijo Go Won casualmente quien había terminado de tejer un minisueter para Haseul.

5:00 pm

Miss_shup

La vez que te conocí aquella tarde de un domingo en un parque fue la vez que odié realmente a una persona. Odié la forma en cómo escandalosamente te reías, odié que tú y tus amigos obstruyeran el paso de las personas, odié que discutieran con las personas de alrededor, odié que solo tú te disculparas y no ellos, odié que perturbaras mi paz. Pero también odié cómo al anochecer discutías con tu novio, odié cómo la conversación escalaba a gritos y ninguno de tus amigos hacía algo para detenerla, odié que al final saliste corriendo llorando.

Quise olvidar lo ocurrido, pero el destino tan in(justo) me hizo coincidir contigo en la parada del autobús. Pensé en ignorarte, pero al parecer tú también me veías en el parque porque te disculpaste conmigo por hacer un escándalo ahí. Te dije que no importaba y empezamos a hablar. No sé cuántos autobuses dejé pasar solo por escuchar cómo tu novio no te respetaba ni tampoco sus amigos. No tengo idea por qué hice eso, pero parecía que querías ser escuchada y yo estaba dispuesta a escuchar solo a cambio de ver tus hermosos labios frunciéndose cuando lo insultabas a él y a sus amigos.

Después de lo que parecieron horas, me confesaste que esta no era la primera vez que me habías visto. Sorprendentemente, siempre ibas al parque sola, igual que yo. Dijiste que algo bueno había salido de ese día porque por fin te había notado. Empezamos a salir y yo estaba fascinada. A diferencia de mi primera

impresión sobre ti, eras más calmada. Muchas veces solo nos sentábamos a escuchar música y conversar. Dejaste de ver a tu novio, y parecía que era lo mejor, porque brillabas más y tenías un semblante más saludable.

Pasé de odiar tu risa a venerarla y me encantaba ser yo la que las provocaba. Me gustaba cómo nos acurrucábamos en mi cuarto y el tiempo parecía detenerse solo por nosotras. Me gustaba verte concentrada leyendo, me gustaba acariciar tu sedoso y largo cabello, me gustaba cómo mi mano encajaba en la tuya, me gustaba cómo se sentían tus labios contra los míos.

Sin embargo, me disgustó cuando me dijiste que volverías con él. En ese momento me enfurecí y volví a odiarte. Curiosamente, también era una tarde de domingo. Esta vez fui yo quien salió corriendo, pero al llegar a la parada de autobús solo pude sonreír y pensar en la primera vez que hablamos ahí. Lo sabía desde ese momento, lo nuestro solo sería algo pasajero porque tú parecías amarlo.

Ahora no te odio, te lo dije cuando nos volvimos a encontrar. No te odio porque, a pesar de que no me amabas, solo tengo recuerdos buenos de nosotras. No te odio porque fuiste la primera persona que realmente amé.

BL PARANORMAL FRIENDS TO LOVERS MUY SOFT

Grillito

Nico entró al cuarto de Rita de repente.
- ¿Rita viste el par de esta media?
Rita, que estaba en la computadora, se dio vuelta para ver a su hermano.
- No.
Nico murmuró una puteada y salió a toda prisa a su habitación, que estaba al lado. Rita podía escuchar cómo revolvía cosas. Ella se rió.
- Ponete otras medias. O ponete una media diferente a la otra. A nadie le van a importar tus medias. No seas pesado.
- No entendés nada, Rita.

En realidad, Rita entendía las cosas demasiado bien. Siempre fue la más perceptiva de los dos. Nico, simplemente era una persona demasiado atolondrada, demasiado ansiosa como para entender lo que estuviera pasando frente a sus narices.
Pero el día de hoy no había que ser un genio para entender por qué Nico estaba nervioso. Hoy era el día que volvía Noah.

Nico y Noah eran amigos de la infancia. Se conocieron una vez que la familia de Noah estaba de vacaciones, ya que Nico y Rita vivían en Bariloche, y Noah era de capital federal. La familia de Nico tenía un terreno con cabañas que la gente alquilaba cuando estaba de viaje, y Noah se había hospedado allí.

No fue amistad a primera vista. Noah era un niño muy extraño. Nico lo veía todo el tiempo dando vueltas y hablando solo, y pensó "¿Qué le pasa a este loco? Seguro solo quiere llamar la atención". Pero lo cierto era que había conseguido llamar su atención, porque le inquietaba profundamente su manera de actuar. Así que, siendo Nico un niño aún más extraño que Noah, decidió espiarlo.
Le ponía muy nervioso. Siempre que se lo cruzaba estando solo, empezaba a hablar como si estuviera charlando con otra persona.

"No puede ser" pensaba mientras daba vueltas en su cuarto. El chico debía estar completamente loco. Era eso o... o veía entes que Nico no podía ver. Y esa posibilidad, aunque sabía que era nula, le fascinaba. Se pasó las siguientes noches leyendo sus comics favoritos sobre fantasmas, preguntándose cuánto de eso podría pasar en la vida real, e imaginándose qué haría Noah en esas situaciones.

Pero todo cambió una tarde.

Nico se dio cuenta que Noah estaba distinto, porque aunque estuviera solo, no hablaba con nadie. Se metió a su casa y salió al rato con un cuchillo de cocina. No podía ser un buen augurio, pero la curiosidad de Nico no hacía más que crecer.
Lo siguió hasta una zona un poco alejada de las viviendas, rodeada de árboles. Nico no sabía si estaba imaginando cosas, pero le pareció que Noah no parpadeó en ningún momento.
Con la punta del cuchillo, Noah dibujo un círculo en la tierra, y adentro unos símbolos extraños. Nico empezaba a ponerse muy nervioso. Todas sus fantasías paranormales estaban volviéndose realidad, pero estaba más asustado que emocionado. ¿Estaba bien permitir que estas cosas pasaran? ¿Y si él terminaba envuelto en algo que no debía? Pensó en escapar, pero sus

piernas no reaccionaron, como si se hubieran congelado.
Se sintió incapaz de hacer otra cosa que observar cómo, lentamente y con paciencia, Noah hacía sus dibujos en el piso. Luego se detuvo, y se paró adelante de lo que había hecho, y empezó a decir unas palabras inentendibles, que ni siquiera sonaban como si las hubiera dicho él. Nico se sintió mareado, algo en el ambiente estaba cambiando. Pero recuperó la lucidez en el momento que vio a Noah levantar el cuchillo y apuntarlo hacia su propio brazo. Le pareció ver un brillo verde en sus grandes ojos. En ese momento se le descongelaron las piernas. No podía permitir que eso pasara, la idea de que Noah se hiciera daño a sí mismo le parecía demasiado.

- ¡Dejame en paz! - escuchó que Noah gritaba con su voz normal. Nico se enderezó un poco para poder ver mejor la escena. Noah estaba llorando.
- ¡Andate a molestar a otra persona! - gritaba, y Nico volvió a ver el brillo verde en sus ojos, que se expandía a sus lágrimas. - ¡¿Qué te hizo creer que me podías joder así?! ¡¡A vos y a tus amiguitos de mierda que solo me quieren joder la vida!! - gritó, y mientras gritaba Nico vio como el aire se movía diferente alrededor de él. - ¿Se piensan que no me doy cuenta? ¡No los quiero ver más! - y cuando dijo “más” una ráfaga fuertísima sacudió a los árboles y a las hojas sueltas del suelo.

Se escucharon unos segundos de silencio.
Y luego de eso, Noah se sentó a llorar.
Nico nunca había visto llorar así a un chico de su edad. Su llanto era desconsolador, parecía completamente desesperanzado. Tampoco había visto nunca nada como lo que acababa de vivir. Y se sintió aterrado, pero probablemente no estaba ni la mitad de asustado de lo que Noah sentía en esos momentos. Así que se acercó lentamente y lo abrazó. Y así se quedaron hasta que

Noah se calmó. No hablaron mucho ese día. Nico no se animaba a pedirle explicaciones, aunque se moría de la curiosidad. Porque tenía la certeza de que algo había pasado ahí, algo que transgredía los límites de su imaginación para convertirse en algo real. Pero Noah se veía tan exhausto...

- Gracias. - le dijo el chico cuando llegaron a casa. - fuiste muy amable. Podés irte.
- ¿Seguro...?
Noah asintió mientras se limpiaba los mocos con el dorso de la mano.
- Si querés mañana te cuento más sobre lo que pasó hoy. Podés acercarte y hablar. No es necesario que te escondas como hacés siempre.
Nico se puso colorado.
- ¡Yo no...!
- Tampoco es necesario que lo niegues.
Nico cerró la boca, completamente derrotado.
- Hasta mañana - saludó mientras entraba a su casa.

El resto fue historia. Noah le contó sobre los fantasmas. Lo que había pasado ese día no era habitual, pero tampoco había sido la primera vez. Noah, al ser un médium, era susceptible a ser poseído. Lo que no sabía con total certeza era qué había querido hacer aquel fantasma con ese ritual.
Pero ese momento bastó para unirlos fuertemente. Nico, que toda su vida se había sentido un bicho raro, que le costaba socializar con los demás, empatizó rápidamente con Noah. Además su amistad con él le prometía una aventura que siempre había querido vivir. Nico estaba harto de la vida normal, de la cotidianidad y de sus compañeros en la escuela que solo se interesaban por cosas superfluas.

Aunque Noah se quedó en Bariloche solo una semana más, siguieron en contacto por internet, y al ver lo amigos que se habían vuelto, sus padres solían traerlo durante los veranos. Noah y Nico vivieron muchas cosas juntos y aprendieron sobre sí mismos. Por ejemplo, Nico se dio a la tarea de investigar sobre casos similares a los de Noah, personas que hubieran tenido las mismas habilidades que él, y aprendieron que aquel ritual que casi lleva a cabo cuando fue poseído tenía el objetivo de que el fantasma ocupara su cuerpo para siempre.

Nico también comprendió pronto que aunque él mismo solía sentirse mal porque le costaba hacerse amigo de sus compañeros de curso, Noah la tenía muchísimo más difícil. Al igual que él mismo pensó cuando lo conoció, la gente alrededor de Noah solía pensar que estaba loco. Ni siquiera sus padres se tomaban muy en serio lo de ver fantasmas. La vida diaria para Noah era difícil. Sus compañeros solían burlarse de él, y le costaba mucho conectar con gente, tanto fantasmas como personas vivas. Los fantasmas hablaban todo el tiempo, y era difícil ignorarlos. Se sentía como estar viviendo en dos realidades diferentes, sin poder disfrutar ninguna del todo. Además, constantemente se metían en sus sueños para mostrarles escenas escalofriantes, impidiéndole dormir bien. Había visto y vivido demasiadas cosas para ser un niño de 11 años. Y no tenía a nadie. Realmente, su amistad con Nico lo había salvado.

A Nico le costó varios años de su adolescencia entender que se había enamorado de Noah con el tiempo. Fue muy incómodo para él crecer y notar como esos sentimientos florecían en él. Pasó mucho tiempo negándolos, preguntándose por qué no podía ser un adolescente normal que se enamoraba de una chica de su clase. Por mucho que pensara en sus compañeros como personas superficiales y nada interesantes en comparación a

Noah, lo cierto es que lo que más quería en el mundo era encajar. Y en realidad tampoco era que no le atraían para nada las chicas, e intentaba convencerse de eso mientras chateaba con Noah y le comentaba cuál de sus compañeras estaba más buena.

Pero la verdad es que él era el único con el que se podía visualizar en el futuro, el único con el cual le dolería pensar que no podría pasar la vida a su lado. Sentía una compasión inmensa hacia él, y también se sentía especial de poder formar parte de su vida. No creía que pudiera encontrar a alguien más que lo entendiera de esa forma, a alguien tan único.

Fue clave poder hablarlo con Rita para aceptar lo que le pasaba. Rita, su hermana mayor, aunque solo por poco más de un año, era su única confidente además de Noah. De todas formas, hablar con ella no fue fácil, porque ni siquiera era fácil hablar sobre el tema consigo mismo. Pero sabía que lo iba a aceptar, porque Rita era una de las mejores personas con la cual tenía suerte de compartir sangre.

Fue gracias a ella que comprendió que tenía que ser sincero sobre sus sentimientos. Que la incertidumbre de no saber si tenía alguna posibilidad con Noah lo estaba matando. No podía seguir su vida pensando que algún día esos sentimientos iban a desaparecer y se iba a volver mágicamente heterosexual. Pero claro que no era nada fácil. La idea de declararse le daba vértigo, como si estuviera al borde de un abismo. Tenía mucho que perder, pero tampoco podía permitir que todo siguiera igual.

Por eso se dijo a sí mismo que lo iba a hacer el verano que Noah volviera.

No sabía qué esperar. Noah no le había dado ningún indicio. Daba siempre la impresión de que tenía cosas más importantes en su vida como para preocuparse de un romance adolescente. Sabía que lo quería, sí. Pero ¿Qué clase de cariño era ese?

Con el estómago hecho un nudo y con medias de colores diferentes, Nico fue a buscar a Noah a la terminal de Ómnibus. Era la primera vez que Noah viajaba sin sus padres. No fue difícil encontrarlo entre la gente, estaba mucho más alto, tanto que a Nico le dio un poco de envidia. También se veía más flaco, y parecía muy cansado. Pero la cara se le iluminó con una sonrisa al verlo, lo cual solo consiguió poner más nervioso a Nico. Quería abrazarlo, pero de los nervios solo dijo "hola" y agarró una de sus valijas para ayudarlo.

Se iba a quedar esos días en su casa, pero esa noche decidieron que iban a acampar, lo cual en realidad significaba sacar una carpa al patio. Era algo que hacían desde chicos y les pareció un buen momento para honrar esa actividad.

Mientras preparaban la carpa, Noah le contaba un poco sobre su familia, la escuela. Sobre los últimos sueños que había tenido. Que le gustaría algún día hacer su propia película de bajo presupuesto. Que cuando tuviera la suficiente plata se iba a tatuar.

- ¿Te pasa algo?
- No
- ¿De verdad?
- Si, ¿Por qué?
- Estás muy callado. Generalmente hablás más que yo.

Nico blanqueó los ojos.

- ¿Eso es una queja?
- No. Me gusta escucharte hablar.

Noah dijo eso como si nada, pero por dentro el cerebro de Nico estaba haciendo cortocircuito. Noah era así, siempre decía cumplidos como si fuera lo más natural del mundo, la mayoría de la gente no era tan transparente con sus sentimientos. Nico deseaba ser un poco más así, en vez de estar en ese mismo

momento tan asustado, sin tener idea de cómo expresarse.

Ya habían terminado de armar la carpa, y se sentaron delante de ella a contemplar el atardecer.

Noah bostezó.

- Tengo mucho sueño. Últimamente estoy durmiendo para el orto.

- Siempre dormís para el orto.

- Es verdad.

Nico pensó en cómo él mismo había arruinado su horario de sueño por estar chateando con Noah hasta tarde, pero no dijo nada. Vio que Noah se recostaba en el pasto, y unos segundos después él hizo lo mismo.

Intentó relajarse. Escuchaba pájaros a lo lejos, y a la brisa pasando por entre las hojas de los árboles. Respiró hondo.

Y entonces Nico notó que las manos de ambos estaban muy cerca. Sintió chispas en los dedos. Quería acortar esa distancia, pero no se animaba. Se aventuró a mover los dedos unos milímetros hacia él. No tenía el valor de girar la cabeza para ver el rostro de Noah. Pero le pareció ver que él también estaba moviendo los dedos. Le dio un vuelco el corazón.

¿Podría ser que Noah se sintiera como él se estaba sintiendo en esos momentos? La sola idea le dio un calorcito por dentro. De repente, estaba eufórico. Pasaban los segundos, y se sentían como horas, y Nico deseó que el tiempo pasara aún más lento y quedarse para siempre en esa tensión no resuelta que lo hacía tan feliz. Luego de un buen rato, sintió que sus dedos comenzaban a rozarse. Y pensó “este es el momento”. Le iba a dar la mano. Y estaba a punto de hacerlo, pero Noah se incorporó de repente.
Parecía incómodo.

Nico temió lo peor.

- Perdón... Tengo que... Hacer algo.

Luego se levantó y se fue para el lado de la casa.
Nico se quedó un momento asimilando lo que acababa de pasar. Lo primero que sintió fue una gran desilusión. Pensó que probablemente transgredió los límites, lo cual seguro ofendió a Noah, y en vez de decírselo en la cara se inventó la excusa más tonta que se le ocurrió. Lo cual era un comportamiento extraño en Noah, pero tal vez no supo de qué otra forma amable rechazarlo.

Quería que la tierra lo tragase. Tenía ganas de llorar, pero no quería que existiera la mínima oportunidad de que Noah lo viera. Pensó en salir corriendo, pero tarde o temprano tendría que volver. No tenía escapatoria, Noah se estaba quedando en su casa. ¿Cómo pensó siquiera que esto sería una buena idea?

Estaba a punto de abandonarse completamente a la merced de su crisis, cuando escuchó la voz de Noah. ¿A quién le hablaba? ¿Fantasmas?

Fue entonces que decidió armarse de valor. Si lo iban a rechazar, era mejor que le dejaran las cosas claras. Así que se levantó y buscó a su amigo. Noah se había ido a la parte de atrás de la casa. Mientras se acercaba, lo escuchaba hablándole a la nada, y se sintió de vuelta el niño entrometido que fue en su infancia.

- ... Por favor les pido, solo unos segundos de paz. No puedo estar así, yo... - Hizo una pausa. - ¡Esto es importante para mi! ¿Entienden?... Esperen ¿Qué? - En ese momento se dio vuelta. Sus ojos se cruzaron. - ¡Nico! - Otra vez se lo veía nervioso. - ¿Desde cuándo...? ¿Escuchaste todo?

- Recién vine.

- Ah.... Perdoname que me fui. Es que... - Antes de poder terminar la frase, cerró los ojos y frunció el ceño. - ¡¿Pueden dejarme en paz!? ¡No los soporto!
Inmediatamente después, caminó hacia Nico, lo tomó del brazo, y lo arrastró a toda velocidad por fuera del predio de la casa.
- ¿Noah? ¿Qué hacés?

Pero Noah no respondía, solo se concentraba en seguir adelante. Se estaban desviando hacia un lugar alejado de las viviendas, parecido a la zona donde casi llevó a cabo el ritual.
En un momento se detuvo, se dio vuelta, y volvió a gritar.

- Les juro que si no me dejan en paz acá, no los voy a ayudar. ¡¿Me escuchan!? ¡Suerte buscando otra persona!. - Los ojos de Noah se veían casi verdes, igual que aquella vez.

Se quedó quieto unos instantes. Nico escuchó de vuelta la brisa de los árboles, el canto de los grillos. No podía imaginarse cuál era el tormento que estaba acosando a Noah. Luego escuchó un gran suspiro.

- Se fueron. - Murmuró.
Y se dejó caer sobre el césped.
- No los soportaba más. - Dijo mientras se agarraba la cabeza.
Nico no sabía qué decir. No era la primera vez que sentía el abismo que los separaba. Había un costado de Noah al que nunca iba a acceder.
- Perdoname...
- No es tu culpa. - Dijo mientras se sentaba a su lado.

Se quedaron en silencio. Aunque Nico no estaba tan seguro. ¿Había silencio también para Noah? le angustiaba esa distancia. Quería hacer algo, decir algo, pero nunca iba a poder alcanzarlo. Nunca

iba a ser una ayuda realmente...

- Esto va a ser así siempre - Murmuró Noah.
- ¿De qué hablás?
- Que nunca vamos a tener un momento de paz juntos. - volvió a suspirar y luego miró al cielo. - Cómo quisiera no ser así. Ser una persona normal.
- No digas eso.
- ¿Por qué no? es una mierda esto.
Nico tomó aire. Era el momento. Era ahora o nunca.
- Porque me gustás así.
Lo dijo sin mirarlo. No tenía el valor suficiente para ver su expresión.
- ¿Qué?

¿Qué clase de respuesta era esa?
Lo miró y parecía legítimamente confundido, y eso lo exasperó.

- ¡Que me gustás así! ¡No me importa que veas fantasmas, es más, me parece la cosa más cool del mundo! Ya sé que es una mierda para vos y todo eso, pero me encanta como sos, me encanta todo de vos, que veas fantasmas, que seas alto, que seas bueno y transparente conmigo y con todas las personas a tu alrededor. No me gustaría que seas normal.

Sentía que el corazón se le iba a salir de la boca, pero ya no le importaba. Se quedó viendo a los ojos a Noah, que seguía como si no hubiera entendido ni una sola palabra de lo que había dicho. Pero de a poco empezó a sonreír, y de repente se estaba riendo.

- ¡¿De qué te reís?! ¡Te estoy hablando en serio!
- Es que estoy feliz. - Le dijo entre risas. - ¿Vos entendés lo que estás diciendo? Ya viste lo que ellos son capaces de hacer.

- Si, y no me importa. O sea, si me importa, pero porque no quiero que pases por esas cosas solo. Sé que no puedo hacer mucho, pero te quiero ayudar. Quiero estar con vos siempre.
Noah lo miró sonriendo, y colocó su mano sobre la de él.
- Haces un montón. Y me gustás mucho. Gracias, Nico.

Nico sintió un millón de mariposas en el estómago al escuchar su nombre. Y tuvo la certeza de que le esperaban un montón de aventuras juntos.

Hasta que el despido los separe

Leoncito

(Aviso: este es un universo alterno en el que casi todos los personajes tienen entre 20/25 excepto "la rusa", que es unos años mayor.)

El café Post Mortem estaba en San Telmo, era pequeño, pero ubicado en una esquina estratégica dónde pasaba mucha gente, por lo general tenía el hábito de ser el lugar perfecto para que jóvenes tuvieran su primer empleo, que no los engañe el nombre. Cuando Bari llegó a su primer día de fijó en un chico llamado Matías, le encantó su barba, sus mirada, su concentración al trabajar. Bari se sentía inseguro porque recién se había mudado después del divorcio de sus padres. Mati entre risas le daba su apoyo para que le fuera mejor, y aumentó la confianza de él, además de la buena onda de la jefa, que le decían "la rusa". Pasados dos meses, ya conocían sus gustos, así que Mati decidió invitarlo al parque, tomar unos mates, y si se animaba, andar en patineta.

El día en el parque fue algo que el dulce Bari jamás olvidaría, el miedo que le daba la patineta no tenia comparación, pero las fuertes manos de Matías guiándolo le ayudaban y también lo ponían nervioso, puesto que en sus 20 todavía no había besado a ningún chico. Bari sentía que veía una fantasía, con su camisa roja a cuadros al viento, parecía que Matías volaba, desafiando la gravedad. Al descansar decidieron escuchar algo

de música, un tema cada uno. Bari no concia lo que Matías había elegido, pero las lágrimas calleron cuando la cantante dijo “me encanta esta vida, aunque a veces estoy tan triste, me encanta, me encanta...”. Ambos estaban sentados, y en ese momento, Matías tomó la mano de Bari, dándole fuerzas, Bari se sintió muy feliz y apoyo su brazo al de él.

A partir de ese día las miradas eran más cálidas. Ellos no sabían, pero la rusa, Victoria, un compañera muy dulce, y MH, que limpiaba y se encargaba si alguien se ponía pesado, ya les decían en secreto “batías”, y se reían cada vez que alguien revolvía el azúcar e su café. Hubo un momento incómodo con un tipo raro llamado Juan Tudor Watkin. Al principio parecía un tipo triste que iba y Bari le dio gratis una gaseosa. Luego pasaba y se ponía a hablar, era muy charlatán, y parecía tener mucho tiempo libre. Miraba constantemente a Bari, y en un momento le pidió salir, a lo cual Bari rechazó.

La siguiente y última vez que fue Matías lo atendió y ese hombre miró a Bari y empezó a gritarle, a insultarlo. Le pidieron amablemente que se vaya y él tiro un vaso de vidrio en la cabeza a Matías. MH, con una sola palmada, derribó al violento y la rusa llamó a la policía. Bari estaba asustado y paralizado, se sentía culpable por lo que le pasó a Matías, que estaba siendo ayudado por Vicki con la herida.

Pasaron otros dos meses y el silenció reinó en el corazón de Bari. Matías era el mismo, pero con el trabajo y la facultad no tenía tiempo a darse cuenta de que Bari estaba distante, además que posterior a éso empezó a hablar más por mensaje con Victoria.

Un mes después, Bari sintió ánimos para volver a hablar con Matías, Vicky le había animado para que charle sin ningún problema, que seguro él colgó nada más, que podían hablar de Evangelion, que ella le contó que a él le gusta. Bari le habló y entonces Matías, que tenía un corte en la frente, le dijo de ir a la

tienda de patinetas, que tenía que mandarla a ver. La tienda "Berreta Tres Uno" era el lugar de confianza de Matías. En el camino charlaron y parecía que nada cambió. Después de pasar por la tienda antes de despedirse, Matías le dijo que le gustaba Vicky, que la empezó a ver con otros ojos después del incidente con el acosador, y que esperaba poder decirle de salir pronto, que tal vez si colgaba con las salidas por un tiempo era porque las cosas salieron bien con ella. Bari se quedó sin aliento y sin saber qué hacer, quería que sus amistades fueran felices, pero, sus sentimientos no tenían lugar ahora.

MH charlando con Bari le dijo que se notaba, y que bueno, no era imposible, que entre él y la jefa decían que Vicky es como el Bari mujer, hasta putean parecido. Y que cualquier cosa contaba con él. Bari tuvo un hombro en el que llorar por suerte.

Pasaron los meses y la rusa tuvo que dar la mala noticia de que Post Mortem cerraría. Matías lo vió como un momento clave, al igual que Bari. Ambos fueron rechazados. Victoria no correspondió a Matías y Matías no había imaginado a Bari de esa forma. Post Mortem ya nos dejó. Y las heridas tenían que sanar.

Años más tarde, en una pequeña casa de zona sur, los gatos maullaban. Sonaba "Me encanta esta vida" Mientras Bari hacía café para él y su marido Matías. Como todos los días, las mañanas empezaban con un beso y un café en su hogar.

Relato corto de un (no) amor

Andrea

Nos conocimos en ese viaje relámpago que hice a Rosario con L. Eras la amiga del amigo con el que ella, obviamente, tenía una tensión insoportable que nos ponía incómodos a todos.
Y ustedes se habían conocido hace años por msn, fotolog o alguna de esas formas de comunicación prehistórica, pero nunca en persona.

-"¿Vamos hoy al parque a merendar con G? estoy muy segura de que te va a caer bien, es parecida a vos".

L tenía razón. Después de unos días de recitales con gente antipática, mucho alcohol y resaca posterior conocerte fue un poco mágico. Una chica que habla bajito, un poco neurótica, obsesionada con internet y los gatos, hermosa. Sé que tiendo a idealizar las vidas ajenas pero realmente todo lo que contabas sobre vos era todo lo que yo quería hacer, o por lo menos lo que creía en ese momento.

Cuando volví a Buenos Aires empezamos a chatear casi a diario coincidiendo con lo que fue el principio del fin de mi amistad con L, solo que en ese momento todavía no lo sabíamos. A veces lo sentía un poco como una traición, como si me estuviera robando una amiga. Una pavada, no éramos adolescentes ni tampoco quería que vos y yo seamos amigas, honestamente.

"Tu cuenta de tumblr es una de mis preferidas" me dijiste un día

el piropo más lindo de la vida.

Me sentía condenada a vivir entre pantallas, en ese momento otra provincia era como otro planeta. No tenía dinero ni valentía para viajar sola. De a poco todo se fue apagando.

Años después, como cuatro o cinco, me enteré de casualidad que estabas viviendo acá. Coincidimos en el mismo grupo de facebook, de temática lgbt, obviamente.

El feminismo estaba "de moda", todas esas cosas que antes solo charlábamos por internet ahora eran temas de opinión pública. Cansador pero realmente un alivio.

Me escribiste un domingo para saber si iba a una movilización al día siguiente, ahora ni recuerdo de qué era, pasaban tantas cosas todos los días...

"Vamos juntas, así no estamos solas"

Un tiempo atrás había hecho unas promesas al aire: empezar terapia, cambiar de trabajo, invitar a salir a G. Todas tareas que me parecían gigantes e imposibles pero por alguna tenía que empezar.

Tenía una clase ese día. ¿Es tan terrible faltar con la excusa de ir a la marcha solo para verte?

No realmente

Pero al final del día siempre fui muy miedosa y nunca supe manejar bien esto de las relaciones humanas.

"Me olvidé que tenía una clase, perdón, la próxima vamos!"

Pasaron semanas y vi que tenías unas fotos con L, se habían re-

encontrado y parecían tener un vínculo muy fuerte (amistoso supongo, pero no quise averiguar más)

Me alejé por más que nunca habíamos estado cerca realmente. Quizás dentro de unos años más la vida nos vuelva a encontrar, yo por mi parte empecé terapia.

No me llames lesbiana

Anónimo

Mamá, no me llames lesbiana...
Cuando tenía 5, jugaba a la pelota y le tire un beso a la chica de al frente.

No entendía el color rosa y me gustaba el azul de mi uniforme.

Me pregunto si todo sería distinto si no hubiera conocido el placer de manera tan temprana.
Si no hubiera sido tan masculina no sería solo amiga de niños.

Una chica me llevo a un galpón destruido y me dió un beso, fue tan raro, sentí todo su aliento.

En un recreo mi amigo tímido me arrinconó, me miró fijamente, nunca me sentí tan cerca del cielo.
Jugábamos a escribirles cosas secretas a los demás y fuiste el único que escribió *te quiero*.

Mis compañeras me preguntaron si te odiaba, porque en educación física te miraba mucho, solo me reí.
En realidad me encantabas, eran tan alegre, me gusta tu ternura, tan chiquita y fan de Linkin Park jeje la mejor arquera.

Era mi graduación, usé un vestido y me negué a maquillarme y me gritaste “lesbiana”.
Solo fingí demencia y seguí mi paso.

No me llames lesbiana, si supieras que solo salgo con él, un tipo más grande e inteligente que conocí por internet.

Paso el tiempo y ahora, desde que lo conocí solo quiero ser la chica del vestido vintage y no sentirme un loco, mi incomodidad es anormal, solo quiero un traje.

Si fuera normal sería el gran amor
Me encantaría ser la chica en la torta y estar con vos en éste raro viaje.

Marcha del Arcoíris

Leoncito

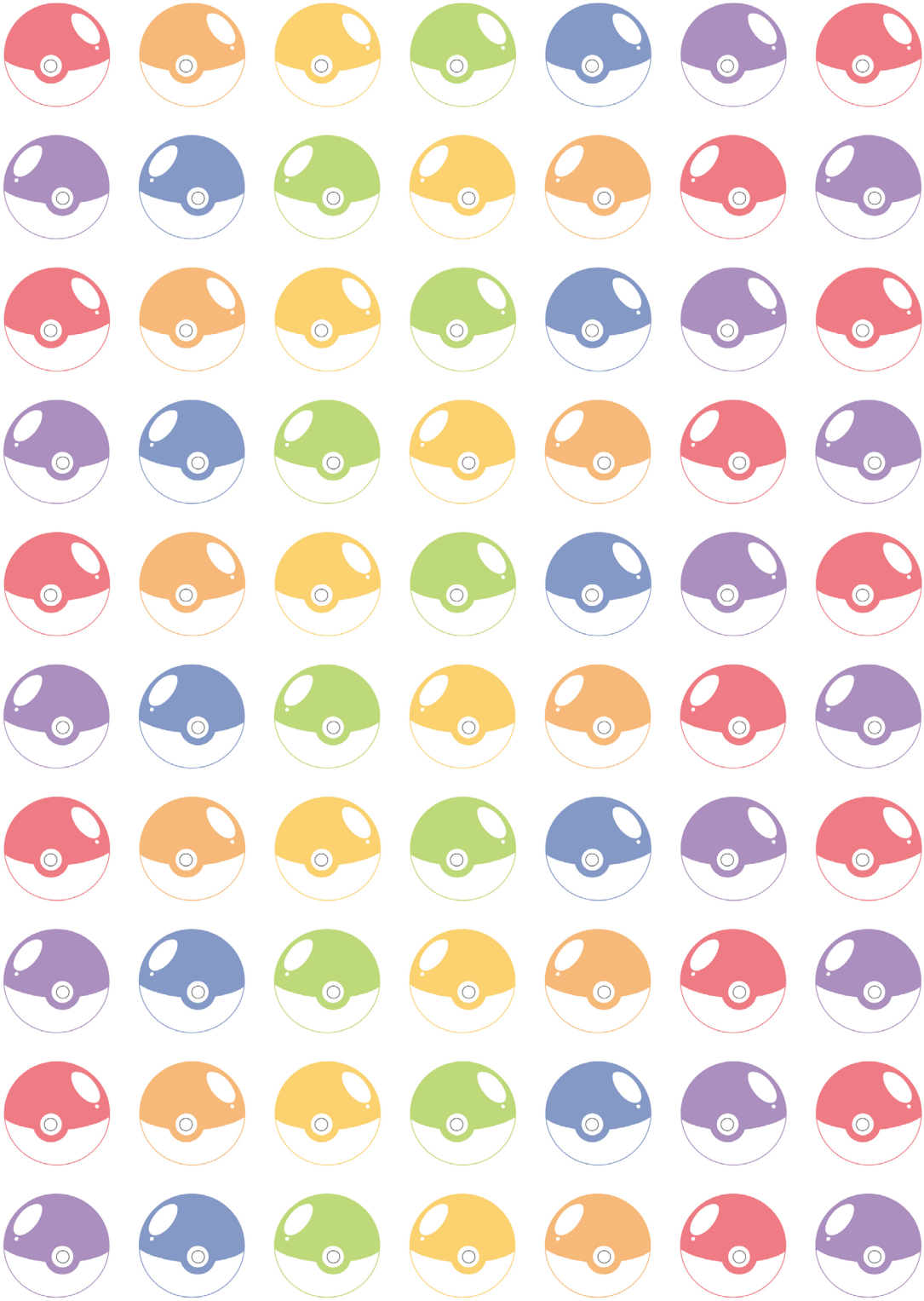
En algún momento del camino se perdió de vista cómo se cumplieron nuestras demandas. No sé si hay una sombra, una mano invisible en todas partes que nos arrastra a pensar que la política es algo que no nos compete, porque no afectará nuestras vidas. Cuando decidimos salir de las sombras, los que vivieron siempre en la luz decidieron que nuestros colores no eran lo correctos. Mancharon, cortaron, aplastaron y escupieron nuestros símbolos. Incluso nuestres hermanes despreciaron los colores que buscan combatir esta luz que ciega y hace ver a la dignidad como un arma para atacarnos.

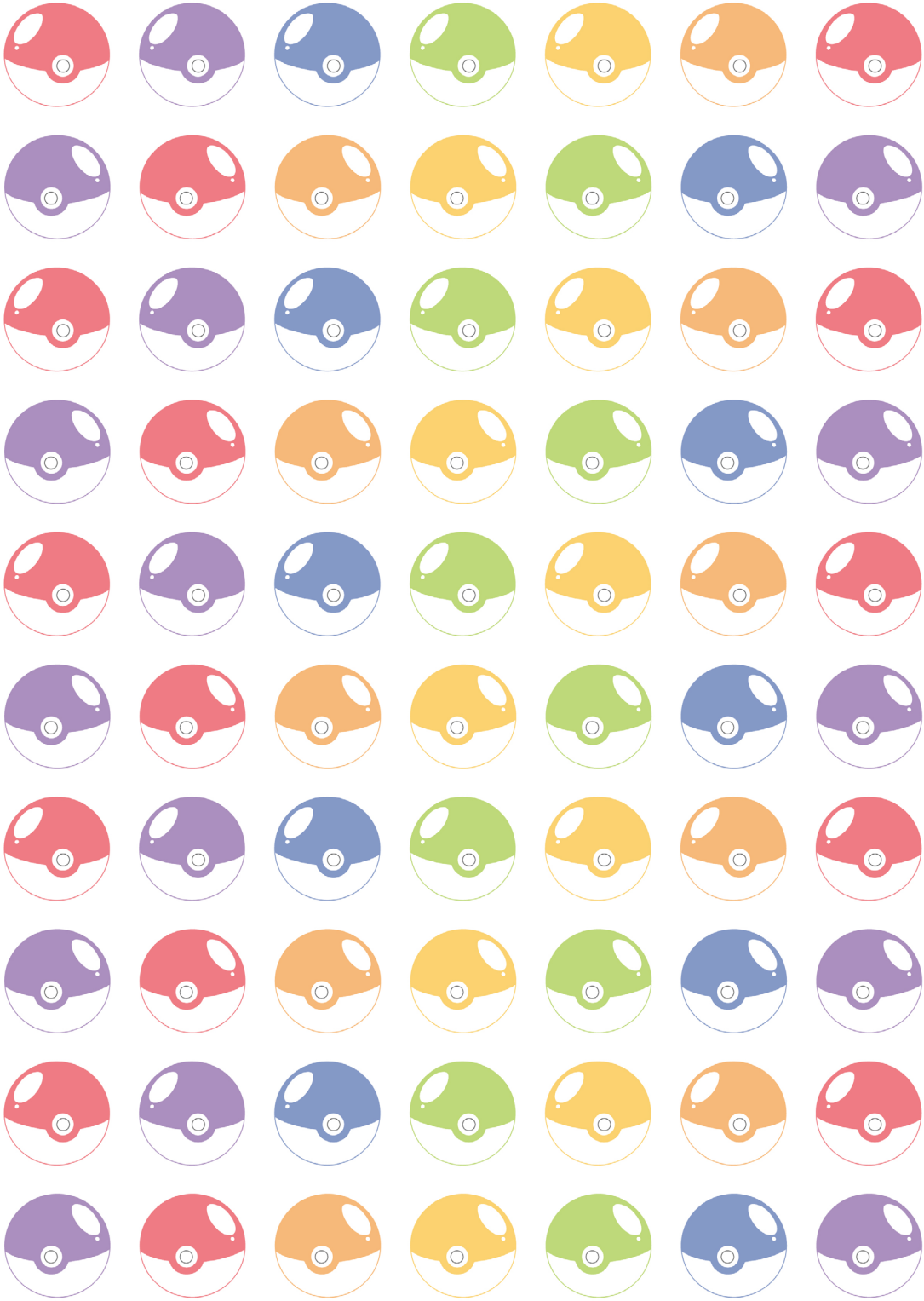
Abrazamos la degeneración, porque así nos han llamado, porque desde el momento que somos conscientes de nuestra verdad nos han adoctrinado a creer que no tenemos decencia, no merecemos amor, que somos sucios, asquerosos, mugrosos y que nuestra vida no es más que mierda que pisas porque no la notaste y solo querés deshacerte de ella.

Cuando nuestras lágrimas, por un inmerecido dolor que padecemos desde antes de nacer, puedan ser más grande que cualquier océano, seremos una ola, que inunde cada espacio, y destroce todo cimiento de un dogma que nos condena con cadenas de vergüenza que arrastramos sin saber, caminando más rápido para no ser vistos, saliendo menos a la calle, guardando silencio o haciendo ruido para opacar nuestra verdad hasta que un día algunes pierdan la noción de que sus vidas tienen un espacio en este mundo.

Demandaremos venganza, porque siempre recibimos menos, porque nos dicen que la violencia es mala, que engendra más violencia, pero si el fuego y la sangre no son la respuesta, ¿por qué se sigue derramando nuestra sangre solo porque es nuestra?, ¿Por qué mueren por el fuego? Y no es una obligación, es un deseo, no puedo dejar de desear, porque en este ciclo de luchar, ganar y perder les que estuvieron antes, lloraron, golpearon, lanzaron ladrillos, salieron al ojo público, o esquivaron la verdad siguen, y van a seguir en este mundo, y se les dirá qué leer, qué escuchar, qué estudiar, qué deportes practicar y hasta qué jugar. Se les asignará un cubículo apartado del resto para que entienda que no ser como los demás es sinónimo de distancia. Pero el sol es para todes.

Cuando elevemos nuestras banderas, flameando con la pasión que engendra el deseo de victoria, en nuestros corazones, en nuestras manos, con cada paso que demos, no será solo un día, será cada día que abracemos el dolor del otre y de la mano, nos acompañemos y sepamos que no hay soledad que pueda llevarnos a la sombra, caminaremos por un paisaje pintado de felicidad.





NAHU_B

VINDDROM

CARO

GRILLITO

ANDREA

LEONCITO

MISS_SHUP

ANÓNIMXS